

El curso de nuestra vida centrada en el amor

Sección 1. ¿Por qué nacen los seres humanos?

Al preguntarnos qué surgió primero, la vida o el amor; podríamos decir que cualquiera de los dos. Pero, ¿cuál creen que realmente apareció primero? El amor vino primero. Al asociar esto con el núcleo del universo, es necesario que exista una fuente original de amor para que algo adquiera valor. (143-277, 20.3.1986).

Cuando examinamos el origen de nuestras vidas, la pregunta que surge es ¿qué apareció primero, la vida o el amor? Hasta el momento no hemos sido capaces de verlo claramente. El amor viene primero, luego la vida. Debido a que lo que aparece en segundo lugar debe someterse a lo que surge primero, es natural que ofrezcamos nuestras vidas por el bien del amor. Así son las cosas. Esto nos da una respuesta al verdadero curso de nuestra vida. Ya que nuestra vida surge en medio del amor, la conclusión es que debemos transitar el camino del amor, vivir y morir por él.

El propósito de la vida humana es encontrar el amor que el gran universo –no el pequeño universo- le da la bienvenida. Luego, el propósito es nacer y morir en medio del gran amor universal, el cual es reconocido por Dios, la Creación, los Padres Verdaderos y el mundo angelical. Así es como lo veo. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Los seres humanos no nacen por decisión propia. Entonces, ¿nacen por voluntad de sus padres? No. Ellos nacen por el deseo de Dios. Nacen por medio del amor de sus padres, que representa el amor de Dios. Aquel que comienza una nueva vida a través del amor de los padres, el cual representa el amor de Dios es el “yo.”

El amor tiene el poder de crearlo todo. Aquel que nace como el centro del universo entero y recibe todo el amor del universo es el “yo.” El más elevado propósito de la vida es nacer por medio del amor, ser criado con amor, vivir por amor y dejar como herencia el amor. Lo más valioso que se debe hacer en la familia es cumplir con las reglas del amor, el cual es el centro del universo. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Deben comprender por qué motivo nacen los seres humanos. No nacen para el beneficio del poder político. Nacen del amor y para el amor. Entonces, ¿qué es lo que hace al amor tan grandioso? El hecho de que el amor es la fuente original de la vida. Ustedes nacen en medio del amor de sus padres.

No nacemos del deseo de nuestros padres por el dinero o el conocimiento. Debido a que se nace rodeado de amor, hay que cargar los frutos del amor. Por eso es que se necesitan los hijos. Un esposo y una esposa se hacen completos cuando se funden en uno solo ser y procrean a sus hijos como objetos recíprocos acompañantes. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Los seres humanos no pueden existir separados del amor. Por lo tanto, puede decirse que el “yo” vive sobre la base del amor. Todas las cosas tienen su origen de existencia en el amor de Dios. La existencia de todas las cosas empieza en la base del amor, entonces no puede negarse que todos los seres humanos, como centro del universo creado, también deben tener su origen en el amor. Debido a que los seres humanos nacen en amor y maduran a través de él, no pueden vivir separados del estándar original del amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Sección 2. La vida original centrada en el amor

¿Cuál creen es la causa de la existencia humana? La causa de la existencia humana es el amor. ¿Dónde creen que reside el propósito de la existencia humana? El propósito de la existencia humana yace en alcanzar el ideal del amor. Los seres humanos empiezan su existencia a través del amor, por eso su propósito es perfeccionar el amor formando una base común, expandiéndola y conectándola. En otras palabras, ya que el principio es el amor, el propósito debe cumplirse por medio de este también. Por lo anterior, un hombre y una mujer que permanecen en compañía deben fusionarse en un solo amor y conectar el frente y el reverso, la izquierda y la derecha, arriba y abajo. (La Familia Bendecida y el reino ideal, 1062).

No importa cuán firme sea nuestra determinación de convertirnos en un ser absoluto y de establecer un propósito absoluto, esto será inútil a menos que seamos felices. Nuestra vida diaria debe ser feliz.

Vivimos en función de un propósito. Cuando hemos alcanzado ese propósito, existirá algo nuevo que será mucho más grande que la existencia en misma. ¿Qué es esto? ¿Qué es lo más valioso para un hombre y una mujer? Es el amor. El amor es el elemento clave, necesario para experimentar la felicidad. No importa cuán sublime sea el propósito de una persona, si falla en su intento de establecer el amor que abraza dicho propósito, su plan no se cumplirá y deberá perseguir uno nuevo. El propósito no puede estar por encima del amor. (29-130, 26.2.1970).

¿Para qué viven ustedes? Algunos dirán que viven para comer; otros para trabajar y otros viven sin propósito alguno. ¿Por qué viven los seres humanos? Si responden que viven por el bien del amor, ¡qué respuesta tan grandiosa! Los seres humanos nacen como fruto del amor, viven en amor y regresan al amor eterno en el seno de Dios. Esta es la vida original de la Creación. (La familia bendecida y el reino ideal, 1064).

Uno nace por medio del amor y crece en el amor. Luego de abandonar el amor de los padres, uno encuentra y se conecta al amor de una pareja, el cual es otra dimensión del amor. Podemos llamar al amor de los padres amor en etapa de formación y al amor conyugal, amor en etapa de crecimiento o maduración. No importa cuánto amor existe en una pareja, este amor no puede ser completo hasta que tengan hijos. Por eso es que desean tener hijos. Esta es la etapa de culminación del amor. Por lo tanto, el proceso durante el que se experimentan las distintas etapas del amor: el de los Padres, el conyugal y el de los hijos es el núcleo fundamental de la vida humana y la ruta básica del amor ideal de Dios hacia la Creación. (48-11, 1971.8.31)

La vida nace del amor. Uno nace del amor, crece en medio del amor de los padres, conoce a una esposa y le ama y muere en ese amor; eso es lo que se conoce como vida humana. Por lo tanto, en principio no debe existir tristeza ni dolor en la vida humana. (La Familia bendecida y el reino ideal, 1062).

El punto focal del universo es aquel lugar en el que se integran todas las combinaciones verticales y horizontales del amor de modo que pueden unirse el amor de los padres, el conyugal y el de los hijos. Este es el punto en el que el universo entero y todas sus células se enfocan. Todos los seres del mundo espiritual se enfocan en esto. Además, protegerán este lugar para que nadie pueda invadirlo. Si este lugar se destruye será terrible. Por eso es necesario buscar una forma para mantener este lugar intacto y esa forma se conoce como la “base de cuatro posiciones” en la Iglesia de la Unificación. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Sección 3. El elemento eterno de la vida de los seres humanos es el amor

No deben olvidar que durante un tiempo vivieron como embriones; no sólo recibieron alimentación de su madre, sino también amor. Igualmente, las personas que habitan la Tierra no sólo obtienen nutrición física de la Naturaleza, sino además del amor de Dios, quien es el elemento esencial de la vida. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Así como las plantas absorben la luz del Sol como un elemento de la vida, el amor es un elemento de vida para las personas. Nuestra esperanza es que el Reino de los Cielos en la Tierra y el Reino de los Cielos en el Cielo que construyamos puedan existir eternamente en amor y adoración. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Los seres humanos nacen por medio del amor y luego del nacimiento crecen rodeados del amor. Cuando los seres humanos alcanzan cierta etapa durante su crecimiento el amor de los padres no es suficiente, entonces comienzan a expandir su amor horizontalmente hacia los hermanos y hermanas y hacia la familia extendida. En otras palabras, mientras crecen hasta la madurez reciben todo los tipos de amor. Especialmente durante la pubertad, cuando sienten sed de amor por el sexo opuesto. El compromiso con este amor los conduce hacia una esfera de influencia en la que experimentan la integración del amor y finalmente encuentran el centro del amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Los caminos que el hombre y la mujer transitan existen por el bien del amor. Mi camino es el camino del amor. Me desplazo a lo largo de él para obtener amor, para mantenerlo y crear un ambiente de amor. Es

también por el bien del amor que las mujeres usan cosméticos y reciben masajes. Querer algo y trabajar por ello también son actos motivados por el amor. Superamos las dificultades y nos movilizamos con el fin de alcanzar ese preciado amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 1064).

Desde el momento en que nacemos recibimos el amor de nuestros padres. Y mientras estén vivos nos amarán durante cualquier etapa de la vida, ya sea la infancia, la adolescencia o la mediana edad. Cuando crecemos rodeados del amor de los padres, el amor horizontal de esposo y esposa está destinado a ocurrir en cada uno de nosotros. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

¿Qué creen que es el matrimonio? Es una escuela, un lugar donde los hombres aprenden algo que no saben de las mujeres y ellas aprenden algo que desconocen de los hombres. Todas las calificaciones del curso de la vida conyugal deben ser altas con el fin de que tanto el esposo como la esposa estén satisfechos. Ustedes tienen hijos e hijas para aprender a amar al mundo. Sin ellos no podrán conectarse al futuro.

Sus hijos e hijas son otorgados como un material educacional a través del cual ustedes pueden conectarse al mundo futuro. Cumplir con sus obligaciones filiales hacia sus ancestros, abuelo y abuela, es como recibir educación del mundo espiritual. Todas estas cosas están conectadas por el amor. El abuelo y la abuela, el esposo y la esposa, los hijos e hijas están todos conectados por el amor. Así como la sangre fluye de arriba abajo por las venas en el cuerpo humano, ustedes pueden recorrer todo el camino de arriba abajo en el mundo espiritual hasta sus ancestros de hace 10 millones de generaciones, y además contactar a sus descendientes lejanos. Deben saber que así es como el mundo espiritual y el universo está organizado. Todas las cosas serán gobernadas de este modo. Podemos decir que convertirse en un siervo y esclavo del amor es la felicidad más grandiosa. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Sección 4. ¿Qué es el amor de Dios?

Traten de investigar sobre el amor de Dios. ¿Cómo podemos expresar el amor de Dios? Puede compararse con un cálido día de primavera en el que nubes blancas flotan suavemente en el Cielo; el calor emerge desde el suelo; los insectos vuelan, las hormigas se asoman a ver el mundo; los sauces brotan de la corriente; las ranas cantan nuevas canciones primaverales; las abejas salen de la colmena y las mariposas revolotean. Se sienten como intoxicados y somnolientos en ese ambiente, pero en realidad se sienten tan bien que desearían permanecer así para siempre.

Cuando Dios encuentra Su objeto recíproco acompañante ideal El se siente como en un hermoso jardín lleno de flores en el que las abejas y las mariposas revolotean. Cuando piensan en esto, ¿se sienten bien o mal? Hay hombres torpes que no se dan cuenta de esto. Se siente bien. Cuando ustedes conocen a alguien que les agrada conocer, estrechan su mano firmemente. Cuando alguien exclama alegremente: “¡Tanto tiempo sin verte!” y toma su mano firmemente, ¿se sienten bien o mal? Si alguien dice que se siente mal, patéenlo y díganle “¿Hey eres tonto?” Cuando se alegran de ver a alguien, ¿le estrechan las manos fuertemente o no? ¿Les gusta cuando alguien les hace esto? “Nos gusta”. Quisieran que les gustara, pero quizá no les agrada realmente ¿verdad? Ustedes deben conocer algo verdaderamente para poder quererlo. Si no lo conocen, ¿cómo van a quererlo? Cuando alguien estrecha sus manos fuertemente con regocijo, no serán capaces de liberarse de tal apretón. Damas presentes, piensen en esto. Cuando ustedes se casan y sus esposos las aman, ¿cómo se sienten? ¿Bien o mal?

Sean sinceras. Si sus esposos las aman, no necesitan nada más. Ustedes viven fuertemente vinculadas a su esposo. Es bueno para un hombre estrechar fuertemente la mano de su mujer con manos que se asemejan a los cascos delanteros de una vaca. Además, cuando ustedes ven una película, quisieran ver una escena como esta. Cuando una mujer le dice a un hombre: “Tienes bonitas manos”, se sentirá ofendido. Así son las cosas. El amor es eterno. El amor no está dividido, está unido. Ustedes se convierten en un solo ser. Cuando un hombre y una mujer forman una pareja y se aman el uno al otro, están como pegados con goma. Por supuesto esto no ocurre literalmente, pero ellos alcanzarán un corazón que será mucho más elevado que esto.

Eso es el amor de Dios. Si ustedes viven con ese amor, ¿permanecerán unidos o no? Piénsenlo. Todo está destinado a convertirse en un solo ser. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Cuando un hombre y una mujer se enamoran pueden suceder todo tipo de cosas, ¿verdad? Pero si encuentran la forma de conocer el amor de Dios y probarlo verdaderamente... descubrirán que el amor de Dios no puede compararse con nada en este mundo. Si hay alguien que haya saboreado este amor, no habrá dificultades ni

tristezas que puedan vencerle. Semejante ámbito de influencia para la liberación debe existir ¿o no? La pregunta es cómo encontrarlo. (39-240, 15.1.1971)

El amor de Dios puede dividirse en tres grandes formas de amor: el amor de los Padres, el amor conyugal y el amor de los hijos. El centro en el que convergen estas tres grandes formas es el amor de Dios. (173-278, 1975.11.23).

Sección 5. La Bendición de Dios les permite heredar amor y gozo

El tiempo durante el cual Dios habite un cuerpo físico será la madrugada de un glorioso nuevo amanecer. Luego de este momento El tendrá su cuerpo (esposo y esposa). El puede amar y después vendrá el momento en el que pueda amar a sus nietos. ¿Cómo creen que Dios le expresó a Adán su gozo luego de haberlo creado? Dios tuvo que enseñarle lo feliz que era Dios. Solo es posible aprender eso cuando los hijos tienen sus propios hijos e hijas. Cuando ustedes son pequeños, no saben cómo es el amor de los padres, pero cuando forman una familia y tienen bebés, llegan entender cómo es el amor de padres. Comprenderán cómo sus padres los aman mientras los crían. Por lo tanto, cuando sus hijos tengan un esposo o esposa será un día glorioso. (La familia bendecida y el reino ideal, 934).

Deben conocer el amor de Dios. Deben conocer el amor de sus padres y saber cómo servirles, deben conocer el amor de su cónyuge y saber cómo servirle. Deben conocer el amor de sus hijos y saber cómo servirles. No deben simplemente dar órdenes a sus hijos, sino también servirles. Deben saber entenderlos además. Sólo así podrán entender el amor de Dios. Sin hijos, permanecerán en un estado incompleto. No podrán comprender el amor de Dios. No podrán entender cuánto ama Dios a los seres humanos, Sus hijos. Además, sin ser un esposo, no pueden conocer a la esposa y sin ser esposa no pueden conocer al esposo. Los hijos no saben lo que es el amor de los padres hasta que ellos se convierten en padres. Entonces sin hijos ni hijas no pueden ser padres verdaderos. (133-138, 10.7.1984).

Los padres quieren que sus hijos contraigan nupcias porque desean traspasarles y enseñarles completamente el amor de padres. Al momento de morir, los padres dejan atrás su propio ser con sus descendientes. Por eso la descendencia es necesaria. El amor es algo que continúa para siempre. Debido a que el amor es el deseo humano más elevado, todas las personas quieren heredarlo con los brazos abiertos. Al dejar este amor como herencia, pueden presentarse ante Dios con orgullo en el mundo espiritual. El lugar donde ese amor puede estar completo es la familia. Ir al Reino de los Cielos por medio de la familia significa que el ambiente propicio para la unificación se ha alcanzado. (La familia bendecida y el reino ideal, 934).

Las personas deben obedecer este principio y esta regla. En la primavera ustedes esparcen semillas; en el verano las plantas se desarrollan completamente; en otoño dan sus frutos y en el invierno hay que poner las cosas en orden y transportar la esencia de esta nueva semilla de la vida hacia lo más profundo de sus corazones. Sólo así obtendrán semillas para plantar de nuevo cuando la primavera regrese. Esto significa que en el futuro deben convertirse en padres y tener hijos e hijas como ustedes mismos. Deben criar a sus hijos e hijas como a ustedes mismos. (26-158, 25.10.1969).

¿Por qué se sienten afligidos cuando no tienen hijos e hijas? Es porque no pueden formar un círculo. Cuando vean a los pájaros alimentar a sus crías, entenderán el profundo amor de la mamá pájaro.

Los occidentales quizá no lo sepan, pero en Oriente los niños son más gustados que los adultos. Ellos muestran el debido respeto hacia los adultos, pero manifiestan el amor más supremo por los niños. Ustedes pueden comprender el amor de sus padres cuando tienen sus propios hijos e hijas y los crían. (La familia bendecida y el reino ideal, 934).

Todo el mundo debe casarse y tener y criar a sus propios hijos. Sólo así podrán conocer el amor de los Padres y el amor de los hijos. Pero parece que los occidentales no son así. Muchos evitan tener y criar hijos e hijas. Dudan sobre tener hijos porque creen que se atraviesan en su camino para casarse y divorciarse. Pero cuando

una persona nacida en la tierra fracasa al establecer la “base de cuatro posiciones” no puede ir al Reino de los Cielos porque no conocen el corazón de Dios para amar a las personas. (La familia bendecida y el reino ideal, 934).

Sección 6. Los seres humanos buscan el centro del amor

Los seres humanos nacen por medio del amor, crecen rodeados del amor de los padres y maduran expandiendo el amor horizontalmente. El amor horizontal alcanza la conclusión de la primera etapa cuando uno conoce a una pareja del sexo opuesto y juntos alcanzan el momento en el que pueden representar el amor del Cielo y la Tierra, al procrear hijos como el fruto de ese amor. Desde el núcleo del corazón, los hijos nacen como el resultado de ese amor.

El hijo o hija que nace mientras un hombre y una mujer comparten un amor fundamentado en el corazón, crea un camino hacia el centro del amor. Este centro los conduce directamente a Dios. Al tener hijos como el producto del amor, los seres humanos experimentan intensamente el amor con el que Dios creó Todas las Cosas y a todos los seres humanos. Además, al amar a sus hijos, sentirán el amor que recibieron de sus Padres y el corazón de padres. El amor que los padres vierten sobre sus hijos no es materialista, sino más bien interior, espiritual.

El amor que los padres dan a sus hijos no cambia aunque cambien el Cielo, la Tierra o los períodos históricos. Al convertirse en Padres y amar a sus hijos comprenderán y experimentarán profundamente cómo Dios ha amado a los seres humanos. Al convertirse en padres y amar a sus hijos sentirán y tendrán una idea de cuánto los han amado sus padres.

Por esa razón honramos a nuestros padres aún más y cumplimos con las obligaciones de piedad filial con amor. De otro modo, no estarán calificados para ser padres y el amor hacia sus hijos será hipócrita.

Los seres humanos deben sentir y darse cuenta de cuánto Dios los ha amado al convertirse en padres y amar a sus hijos. Además deberán amar a Dios de un modo más sincero. Deben amar a sus padres más que a sus hijos y amar a Dios más que a sus padres. Deben saber que este es el orden y la ley del amor.

Los seres humanos nacen a través del amor y luego de su nacimiento crecen durante su infancia recibiendo amor. Pero luego de alcanzar cierta etapa durante su crecimiento, el amor de los Padres no es suficiente, entonces comienzan a expandir su amor horizontalmente hacia los hermanos y hermanas y hacia la familia extendida.

En otras palabras, ellos crecen hasta la madurez mientras reciben todos los tipos de amor en el Cielo y la Tierra. Especialmente cuando llegan a la pubertad, pues experimentan sed de amor por el sexo opuesto. El compromiso con este amor los conduce hacia un ambiente propicio para un amor de mayor alcance, a través del cual finalmente encuentran el centro del amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

Debido a que el Cielo y la Tierra tienen forma de esfera, ellos comparten el amor horizontal y se voltean para formar un círculo en el primer nivel.

Especialmente cuando toman un compañero del sexo opuesto y comparten su amor, tienen hijos como fruto de ese amor y se convierten en Padres. Cuando se aman el uno al otro el amor vertical se realiza siguiendo al amor horizontal. Esto forma el mundo esférico y al mismo tiempo les permite encontrar el centro del amor.

El centro del amor que emerge a través del movimiento producido por estas relaciones amorosas es también el núcleo de la existencia del mundo entero de la Creación. La razón por la que la Tierra existe es también para moverse continuamente alrededor de este centro de amor. El centro del amor es donde se reúne esa fuerza infinita que permite el movimiento continuo. El centro que aparece a través de la esfera del amor es también el lugar que Dios habita.

Por lo tanto, toda la Creación existente en el mundo nace y existe a través del amor de Dios se mueve en busca del centro del amor de Dios. Dios es el horno del amor. (126-245, 1983.4.24).

Sección 7. El curso de la vida humana comprende tres etapas

Los seres humanos nacen luego de permanecer en el útero materno; viven en la tierra por un cierto tiempo y mueren. Antes del nacimiento permanecen nueve meses en el útero de la madre, el feto tiene una libertad limitada. Crece al recibir los nutrientes de su madre por medio del cordón umbilical. El abre y cierra sus manos, su boca y agita sus dos pies. Esto es todo lo que puede hacer. No obstante, para él el útero materno es un mundo de libertad, su único mundo. Después de diez meses el feto nace y se integra al mundo. Ese mundo

es el mundo terrenal ordinario o la sociedad humana que hoy conocemos. (Familias bendecidas y el reino ideal de los cielos, 1062)

¿Por qué nacen los seres humanos? Nacen por la gracia del amor. Por esta razón tienen su origen en el amor verdadero de los padres y crecen en el útero de la madre que es el seno de la protección y el amor paterno y materno. Después de pasar por el período de inmadurez hasta llegar a la edad de unos veinte años en medio del amor de los Padres, que asimila con alegría todas las dificultades sin queja alguna, ellos deben conocer un compañero y atarse firmemente al amor celestial y vivir por el bienestar del otro. Al seguir este curso de vida, ellos tendrán hijos e hijas y los amarán. Solamente cuando experimenten profundamente cuán grande es el amor de Dios, podrá completarse el verdadero ámbito de influencia del amor de Dios en Su objeto recíproco acompañante del amor. (143-283, 1986.3.20).

Los seres humanos nacidos en el mundo viven en el universo el cual puede compararse con su vida en el útero materno. Para resumir, ellos viven cientos de años de vida en el seno de la Madre universal. Así como el feto desconoce el mundo humano fuera del útero materno, las personas que viven en el mundo terrenal ignoran la realidad del mundo espiritual que se desenvuelve después de la muerte. Los seres humanos sólo podrían intentar adivinar. Sólo tienen ideas imprecisas de que si bien ellos no sabían del mundo exterior mientras estuvieron en el útero materno, el mundo después de la muerte debe existir de igual modo. Entonces, a pesar de que tengan estas impresiones sobre la existencia del mundo después de la muerte, esto no importa porque la muerte realmente existe. Debido a que el mundo después de la muerte existe más allá de nuestros cinco sentidos físicos, deben superar lo incomprendible por medio de la fe religiosa. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062)

Los seres humanos pasan por tres edades o etapas. El mundo animal también tiene la era del agua, la era terrestre y la era del aire. Todo debe pasar por esas tres etapas. Para que los seres humanos puedan convertirse en los señores de la Creación y tener la suficiente calificación para gobernar con amor Todas las Cosas, deben pasar también por la era del agua y llevar una vida completa ahí; aun más completa que la de cualquier otra criatura. Luego, deben pasar por la era terrestre y actuar como ser supremo entre todas las criaturas. Después deben pasar a la era del aire. Pero los seres humanos no tienen alas. ¿Cómo pueden volar sin alas? Deben ser capaces de volar aun más alto y más lejos que cualquier ave o insecto. Entonces, ¿qué deben hacer? Esto no puede ocurrir mientras habiten un cuerpo físico. No pueden ir muy lejos no importa cuánto salten. Pero debido a que los seres humanos son los señores de la Creación y Dios es un ser espiritual, si ellos aspiran a tener dominio y permanecer en posición recíproca con Dios, su etapa de operatividad espiritual debe ser igual a la de Dios. La luz viaja a una velocidad de 300 mil kilómetros por segundo. Pero los seres humanos no pueden moverse tan rápido. Eso sólo puede hacerlo el espíritu. (112-201, 1981.4.12)

Vivimos en este mundo, pero este mundo no lo es todo y existe un mundo espiritual. Entonces, ¿cuál es el lugar al que debemos ir y vivir? Es el mundo espiritual. El mundo espiritual es el mundo eterno colmado del aire del amor. Por esta razón, la vida humana es un período durante el cual nos preparamos para ingresar al mundo eterno. (140-121, 1986.2.9).

Sección 8. La vida terrenal es un campo de entrenamiento para estar en armonía con el mundo espiritual

Yo tengo mucha experiencia en lo espiritual. El mundo espiritual es un lugar cubierto con elementos del amor. La Tierra está cubierta de aire, pero el mundo espiritual está envuelto con amor. En la Tierra, las personas inhalan aire y exhalan gas, pero en el mundo espiritual se vive inhalando amor. El mundo espiritual no es un lugar donde se intercambia amor humano secular. El amor que se comparte en el mundo espiritual es verdadero. (145-267, 15.5.1986).

Cuando ustedes vayan al mundo espiritual verán que este funciona de la siguiente manera. Aquellos que tienen suficiente amor hacia sus Padres, hermanos y hermanas, esposo, esposa e hijos; aquellos que han experimentado un amor profundo en su vida familiar serán capaces de disfrutar de una gran libertad. Pueden desplazarse en cualquier dirección sin restricciones. De modo inverso, aquellos que no tienen experiencias de amor, que tienen una mente estrecha y en el mundo espiritual permanecen aislados, solos y no disfrutan de libertad en lo absoluto.

El amor entre los padres e hijos es una relación vertical, el amor entre el esposo y la esposa es una relación horizontal y el amor entre los hermanos y hermanas es una relación horizontal con círculos y contornos. Estas tres relaciones son diferentes entre sí. Por lo tanto, solamente cuando ustedes experimentan amor profundo a través de estos tres métodos recíprocos de amor en la Tierra, pueden darse vuelta verticalmente, horizontalmente o en círculos sin restricciones.

Por ejemplo, aquellos que no han saboreado el amor de los Padres porque ellos murieron muy pronto son personas particularmente trágicas ya que les hace falta una importante experiencia de amor. De igual modo, quienes no han experimentado la relación conyugal y la vida familiar son personas de una gran pobreza espiritual y carecen de una parte importante de la vida.

Asimismo, aquellos que no tienen hermanos ni hermanas ocuparán una posición muy pobre en el mundo espiritual, porque no podrán llevar una vida completa debido a sus deficiencias en todas las áreas afectivas. (La familia bendecida y el reino ideal, 1062).

¿Por qué deben contraer matrimonio? Deben casarse con el fin de experimentar profundamente el amor de los Padres, el amor conyugal y el amor de los hijos. Entonces, ¿por qué son necesarias todas estas experiencias? El mundo espiritual es un mundo colmado del aire de ese amor. Deben saber que necesitan tener una familia para entrenarse a sí mismos para vibrar al ritmo del mundo espiritual. Aquellos que pasan al otro mundo sin ser capaces de sentir esto, no podrán aguantar el ritmo ahí. Será como si no tuvieran nariz para inhalar ese aire lleno de amor. (La familia bendecida y el reino ideal-1062)

Lo que es fundamental es el hecho que ustedes nacieron de Dios después de tomar prestado el útero materno. Ustedes encuentran a los Padres Verdaderos a través de los padres espirituales y de los padres físicos. Sus padres físicos son temporales. De este modo, el momento de la muerte es de júbilo, pues es hora de conocer a los Padres Verdaderos. El amor verdadero de los padres está allá. Es llamado el Reino de los Cielos en el Cielo. El elemento que lo compone es el amor, y está lleno con amor de padres. Ese amor no es para mí; es un amor que se ajusta a la ley unilateral del principio de servicio voluntario y el sacrificio por el prójimo. Al obedecer este principio, deben amar al universo y a la humanidad. La vida terrenal es un campo de entrenamiento por el bien de ese amor. (105-108, 30.9.1979).

¿Cuán importante son sus vidas en la Tierra? Sólo se vive una vez. Es un instante breve, pero sólo ocurre una vez. Al compararla con la vida espiritual, la vida terrenal es tan solo un punto. En este momento, debemos ir más allá de la vida física y prepararnos para el mundo espiritual. (207-99, 1.11.1990).